

Dios jamás se agota

Versículo Clave: “*Algo más me viene a la memoria, lo cual me llena de esperanza.*

Por el gran amor del SEÑOR no hemos sido consumidos y su compasión jamás se agota.”
— *Lamentaciones 3:21,22*

Escritura Seleccionadas:
Lamentaciones 3:16-26

EL PROFETA Jeremías ha sido llamado el “profeta llorón”, porque predijo la destrucción del Primer Templo en Jerusalén. En nuestra lección, encontramos expresiones metafóricas de la angustia del pueblo de Dios debido a su desobediencia. Eran como quienes sobrevivían a pan

duro más adecuado para romper los dientes que para alimentarse y que estaban en un estado de duelo inmenso como si estuvieran cubiertos de cenizas.—Lam. 3:16

En 2 Crónicas 35:25, leemos: “Jeremías compuso un lamento por la muerte de Josías; además, hasta este día todos los cantores y las cantoras aluden a Josías en sus cantos fúnebres. Estos cantos, que se han vuelto una tradición en Israel, forman parte de las Lamentaciones”. (*Nueva Versión Internacional*). El significado de “lamentos” en estos versículos es “un canto fúnebre o elegía”. Era costumbre que los judíos hicieran lamentos o cantos fúnebres ante la muerte de un gran líder. Jeremías reconoció en el rey Josías una fidelidad genuina hacia Jehová que ameritaba

una práctica especial.

El Libro de Lamentaciones es uno de los cinco “Pergaminos” en la Biblia Hebrea; los otros son los Libros de Ester, Canción de Salomón, Rut y Eclesiastés. Cada uno de estos pergaminos se lee en sinagogas en una festividad judía diferente. El Libro de Lamentaciones se lee anualmente en Tisha B’Av, el noveno día del mes Av, en los servicios de la mañana y la tarde de las sinagogas. Este es un día especial de duelo para la comunidad en el calendario judío. Los rabinos han afirmado que Dios ordenó este día como un castigo por la falta de fe que mostraron los israelitas durante su caminata por el desierto después del Éxodo de Egipto. Otros eventos que se lamentan en este día son la destrucción del Primer y Segundo Templo en Jerusalén.

Conocido como el día más triste del año para el judaísmo, Tisha B’Av es una forma de concientizar sobre defectos personales. Es un momento de introspección para reconectar con lo espiritual en vez de las necesidades carnales. La tristeza de las Lamentaciones les recuerda a los judíos la importancia no solo de lamentar el pecado personal, sino pedirle al Señor su perdón cuando fallan. Jeremías también fue un profeta de esperanza. Nos recuerda en el versículo clave de hoy que no estamos perdidos en nuestros defectos pasados: “No obstante, aún me atrevo a tener esperanza cuando recuerdo lo siguiente: ¡El fiel amor del SEÑOR nunca se acaba! Sus misericordias jamás terminan”.—*Nueva Traducción Viviente*

Como cristianos que siguen los pasos de Jesús, se nos instruye a dejar de lado las acciones carnales y fortalecer nuestra conexión espiritual con el Padre Celestial. El apóstol Pablo nos reprende: “Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno. Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios y se

han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador”.—Col. 3:8-10, *Nuevo Testamento de J. B. Phillips*

Si alguna vez nos sentimos desesperanzados y desconectados del Señor o nos abruma una sensación de culpa, que las palabras de consuelo y esperanza de Jeremías nos den aliento: “Bueno es esperar calladamente la salvación del SEÑOR.”—Lam. 3:26 ■